

LA RÁBIDA

REVISTA HISPANOAMERICANA

SEGUNDA EPOCA

AÑO XX

Redacción y Administración: SAGASTA, 37

Huelva 31 de Mayo de 1933

NÚM. 226

DIRECTOR PROPIETARIO: JOSE MARCHENA COLOMBO

LITERATURA ECUATORIANA

El "Don Goyo" de Aguilera Malta

En breve aparecerá, probablemente salida de prensas españolas, prestigiado el volumen con el *ex libris* de acreditada editorial, la novela «Don Goyo», que ha escrito el ecuatoriano Demetrio Aguilera Malta.

Conozco la obra de originales inmediatos, a los que falta, según el autor, el acabado brillante y definitivo el *ad ungem* de los escultores.

Empero, y acaso precisamente por eso, porque me ha sido dado contemplar la obra en la totalidad basta del bloque inicial aún no pulimentado, creo que mi apreciación de ella es más certera.

Demetrio Aguilera Malta, cuya juventud no es ya sólo siembra, sino cosecha de prometeres ubérrimos, distínguese como uno de los espíritus más activos del Ecuador intelectual de hoy.

Guardadas las distancias, felices y necesarias, Aguilera Malta evoca a aquellos italianos de la Italia del Cuatrocientos, que eran, al par de cultores de las bellas artes, audaces *condottieri*.

En efecto, Aguilera Malta se explaya por todas las vías de arte posibilidades para él. Y es poeta, y novelista, y dibujante, y músico. Por lo demás, lo roe la inquietud de la hazaña: se mete en la cerrada yunca del trópico; navega por las aguas de los esteros salados, entre las islas de tierra brava; cruza el océano y vive una aventura abrosajona.

Mientras tanto, escribe. O, mejor dicho, mientras escribe va haciendo todo aquello.

Quién sabe. Estoy convencido de que él mismo ignora qué es en él lo principal, lo antecedente de que es lo otro consecuente: escribir lo que vive o vivir lo que escribe.

Su «Don Goyo», es una visión serenada, reposada de un lustro. Ese tiempo hace que el escritor no ha visto los escenarios que pinta, ni las gentes que en ellos mueve.

Ha resultado mejor, así. Hay un no sé qué de briosamente nostálgico en las páginas de la novela, que la da

un gusto lejano. La evocación se la hace dulce. Sin melodiosidades, sin romanticismos, el recuerdo flota, vago y bueno, propiciando una suave atmósfera a la obra.

Y esta no pierde nada de su realismo descarnado, de su veracidad musculosa.



PATIO DE LOS CIPRESES. ALHAMBRA. GRANADA.

Sus hombres, los que desfilan por las páginas de «Don Goyo», son hombres de todos los días costefios, pero mirados desde cierta lontananza cordial y en la brumosis de una mañana muy de mañana, o de un atardecer. El documento humano es auténtico y es legítimo: se lo ve, no más, un poco de lejos. Allá abajo, como dicen los franceses.

Son los cholos de la costa ecuatoriana, los pobladores tribales de la zona a filo de mar quienes alientan sus historias miserables en la novela de Aguilera Malta (que no es una novela proletaria, por mucho que de tal la califique su autor, ya que, según anota Gallegos Lara en sus comentarios inéditos sobre la propia obra, no se compece el sentido de proletariado con la organización social de los cholos costefios). Son los mangleros y los pescadores. Los

seres que sacan su sustento de la lucha cuerpo a cuerpo con la naturaleza.

Es innegable que el movimiento cíclico de la novelística se orienta hacia o en torno de personajes, de protagonistas. Antes que a deshumanizarse, la novela tiende a humanizarse. Y hoy más que antes, cuando se admite como personaje la multitud, las multitudes.

Que estos personajes, considerados como tipos o centros, representan encrucijadas ideológicas o la potenciación de sentimientos colectivos, totales o parciales, pero de grandes mayorías en todo caso; es cierto. Que tales tipos resuman aspiraciones o empuñen guión de empresa, cualquiera que ésta sea; también es cierto. Pero de ahí a que la

un Don Segundo Sombra vistiendo amplias polleras criollas! (La única entre las grandes novelas americanas de la hora que se aparta, y tanto, de la de Güiraldes es «La Voragine», del colombiano Eustaquio Rivera).

¿Imitación? No.

Creo recordar que Aguilera Malta no ha leído el libro argentino. Puede ser que lo haya leído veinte veces. No importa al caso.

¿Cómo es, pues, que se produce este fenómeno de semejanza literaria? ¿Cómo es que la familia del gaucho retobado se va extendiendo, proliera, por las comarcas de América, trepando cerros y bajando hasta el mar, cuando su pariente mayor sólo amaba las llanuras mediterráneas y



ASTURIAS, PEÑA AVIS. FUSO DE LA REINA Y PUERTO

novela se enrute a deshumanizarse, hay una diferencia muy grande. Su evolución revierte, por lo contrario, al momento epopéyico de sus orígenes.

El pasado literario de nuestra lengua confirma de barato la aseveración. El movimiento cíclico de la novela caballescaca, se operó así. Y de manera similar el de la pastoril y el de la picaresca.

El movimiento cíclico de la novela terrígena americana, en español y en portugués, gira en torno de «Don Segundo Sombra», que es la más grande creación aún superada, de nuestra novelística; novelística antañón hecha exótica, extraña al medio por mor de imitación de los modelos extranjeros, y que recientemente, de diez años acá, enraza y arraiga, volcándose nuestra.

Aguilera Malta no tira al atajo el camino que sigue, por lo común, nuestra literatura.

«Don Goyo», el personaje es su «Don Segundo Sombra», el personaje también.

¿Imitación? No. ¡Qué va de imitación! ¡Pero si la fascista «Doña Barbara» de Kromulo Gallegos, el venezolano, es

huía de los litorales, como que en los médanos de la playa le acaeció la espantable aventura de los cangrejales? ¿Cómo y por qué?

Es que Don Segundo, siendo de la Argentina, es de la América. Don Segundo es el hombre de la tierra, el tipo campesino americano por excelencia, el que centra y sintetiza los rasgos primordiales del siervo de la gleba, levantado en individuo y a caudillo. Y, siendo así, cada vez que se traiga al libro el dolor y la rebeldía de los humildes engrillados al pegujal paisano, se traerá al libro algo de Don Segundo Sombra. Don Segundo es prototipo.

Concreción de ideales, de defectos, de virtudes, de sabidurías y de malicia, está en el ambiente del monte, flota por encima de las siembras... Está ahí... Siempre.....

En el «Negro Santander», de Gil Gilber, hay un tanto de él; en el Nazario Moncada Vera de mi «Banda del Pueblo», hay otro tanto de él.

También en «Don Goyo».

La novela de Aguilera Malta, merece ya este nombre. Junto con «Muelle» de Alfredo Pareja Diez-Canseco, abre la

era de la verdadera novelística ecuatoriana. Con la circunstancia de que la obra de Pareja Diez-Canseco, recia, nutrida, densa, que será «una de las mejores novelas americanas», según afirma el peruano Luis Alberto Sánchez, se encuadra por otras rutas, ya que sus personajes, si bien populares, pertenecen a la ciudad y viven la tragedia de las urbes. Cosa como esta última se repetirá en «Bachiller», de Gil y en «Banca Número 17» de Rojas.

Antes, como ocurrió también en el resto de América, no tuvimos novela. Tuvimos poemillas chateaubrianescas, malos cuadros de costumbres y desvaríos psicoanalíticos; pero, novelas, no.

Lo primero que se hizo fueron los ensayos barrocos de Fernando Chávez y luego, «La Bruja» (cuyos originales permanecen inéditos), escrita por el más poderoso talento especulativo nuevo del Ecuador, Joaquín Gallegos Lara, quien ha dado en la flor de hacer literatura.

JOSÉ DE LA CUADRA

Perfiles intuitivos de Platón

«Aunque parece claro el camino de la verdad es difícil; porque los hombres dirigentes se cansan y enojan de investigar lo cierto, o por no parecer ignorantes no se avergüenzan de sus mentiras».

PLINIO.

Como el bajel que, sueltas sus velas al amor de la bonanza, va dejando en cada peñón costanero parte de sus tesoros, así estas líneas llevarán a cada rincón del mundo indo-hispano los ecos de un recio y acordado canto, que, con los desasogados apresuramientos del amor, va camino de la nueva Atlántica—solar en que retoña la flor de la hidalguía, y en cuyos contornos aún vagan las sombras de los bravos que dilataron la extensión de la tierra y bordaron de hazañas las historias.

¡La España máxima! ¿Qué país—desde que existen las naciones—, ha soñado jamás en que las tribus por ella engarzadas a la civilización hubiesen un día de llamarle «madre», así como los hispanoamericanos llaman a España? Ni Grecia lo alcanzó, ni lo quiso Roma, ni lo ha logrado pueblo alguno conquistador: sólo a España estaba reservada esta honra.

¡La madre España! Carabela ideal es el trabajo de los verdaderos precursores pro acercamiento, o lo que pudiéramos llamar labor hispánica como quiere mi buen y admitido Rodolfo Reyes, en cuya consecución vibra la verdad, que es su prisma, que lleva hasta su regazo los laureles de una espiritual reconquista, más preciados que las primicias de oro indiano que prendiese el inmortal Colón en el manto de los Reyes Católicos.

Hace una centuria, más o menos, que la caravana de

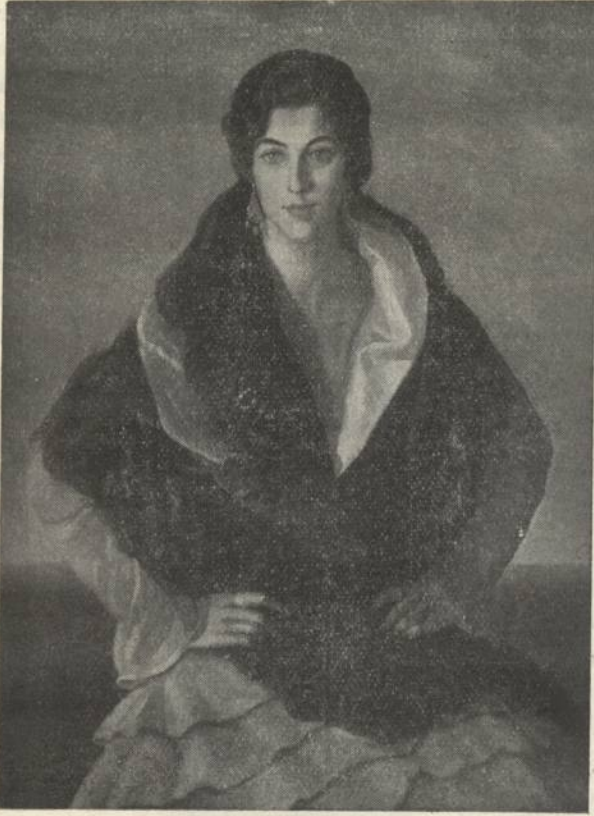
amor partió hacia España desde los cuatro puntos de la América hispana, impedida y arrastrada por la fuerza misteriosa de su sangre, su idioma y su genio.

Soy un hijo de América,
soy un nieto de España.

RUBEN DARIO.

Y la Expedición partió desde Colombia, la vestal de la lengua de oro en que divinamente discurrían Miguel Antonio Caro, Cornelio Hispano y Galindo, desvanecidas las nubes de prejuicios antíberos que oscurecían las pantallas planteadas del Continente; desde Méjico, que envía su mensaje cordial en el verbo lírico de Gutiérrez Nájera, de Peza, de Amado Nervo, Díaz Mirón, Gorostiza, Alfonso Reyes; y Vasconcelos; (Méjico) desde Lima, en cuyo vetusto Palacio vese aún desfilan el cortejo de oidores y virreyes evocados por la magia de Ricardo Palma al son de los apasionados, brillantes e irónicos cantares de Chocano, de Gálvez y Eguren, rodeados de sus historiadores José de la Riva Agüero y García Calderón (1), y los Osma, valores nuevos de la ciudad de Rímac; desde Cuba que, ceñida de flores como una doncella, vela el paladión de la raza en las cenizas de Colón, adormida por la musa suave y dulcísima de la Avellaneda y sus clásicos evocadores Julián del Casal, Martín y Hernández-Catá; desde Bolivia, la ciudad del altiplano y de los desiertos chaqueños, que ocupan una enorme extensión geográfica, cantando sus joyas de antaño, bordadas por Brocha Gorda, René Moreno Saavedra, Ricardo Bustamante, Alcides Arguedas, Gustavo Adolfo Otero; desde la Argentina, con sus loadores místicos y reaccionarios, Mitre, Alberdi, Manuel Ugarte, Ghirardo, Burgos, Trillo, Fijman; desde Quito, en donde fructifica la simiente cervantesca de Montalvo y las plumas de fina intuición de León Mora, Rendón, Honorato Vázquez, Cordero, Gabriel Navarro, Augusto Arias, Carrión, José de la Cuadra y Abel Romeo Castillo; desde el histórico Uruguay que murmura incesantemente la sublime plática de «Ariel» y el hermoso himno encandecido del autor de «Tabaré» y las bellezas estéticas de Basso, Maglio, Cáceres, Rodó, Cadenazi; desde Chile, la región antártica y famosa que se enardece leyendo las soberbias estancias de Alvaro de Ercilla, Gabriela Mistral y Victor D. Silva, Díaz Casanueva, Azocar; desde Guatemala, con sus místicos e impenetrantes secretos, ora tropicales por lo que en arte encierra, ya naturales por lo que en clasicismo geográfico aparece de vez en vez, cantado por Carrillo, Racines, Rodríguez Beteta; desde el Salvador, con su pontífice de la literatura en las poesías de Francisco Gavidia, colega entrañable de Rubén Darío y su orgullo científico Barberena, y sus actuales doctores Raúl Contreras... La caravana parte de toda esa Hispanoamérica, que corre a España a abrazar el mohoso y rancio escudo de sus abuelos, a leer la historia altiva y limpia de su nobleza en los primitivos palimpsestos, y a beber en el claro manantial de sus orígenes, orientaciones para el porvenir, como el gigante de la leyenda griega, que reviviría al contacto de su madre la tierra.

Es que el genio españolista despierta y vuelve a las aras entristecidas por el jaramago de las ruinas. Torna aquél espíritu custodio de las tres Españas de que habla don Juan Valera, espíritu que «tiene la misión de ordenar las acciones de los hombres todos que a dicha raza pertenecen, en prescrita dirección y cierto sentido, para que formen,



«GADITANA». ÓLEO DE ROMERO BARBERO

dentro de la obra total de la humanidad entera, una peculiar cultura». Es el espíritu colectivo que sacude las alas; es el movimiento purificador y fecundo de las ondas que se agitan; es el encauzamiento del río humano que, desbordado, fecundizó la mitad de la tierra; es Hispanoamérica y España renovadas por milagro del amor.

Porque es un hecho que España se renueva.

Desangrada por haber dado a luz diez y seis naciones, debió reposar como la tierra harta de procrear. Sus enemigos la proclamaron cadáver de nación, pero su glorioso cansancio no era la muerte: era un aletargamiento natural, biológico e histórico.

Hoy un frémito de resurrección conmueve sus entrañas. Empeñada la noble España en la reconstrucción de su ser nacional, se dispone a realizar los nuevos destinos que la Providencia le señala en un porvenir que ya asoma iluminado por rojizos resplandores. Estos anhelos reconstructivos se adivinan en la inquietud de sus estadistas, en la inspiración de sus poetas y dramaturgos, en la revisión que de sus valores históricos y literarios sinceramente hace, en las hojas periódicas y en todas las manifestaciones de la vida nacional española.

Hasta en los más escondidos rincones del alma de hispana—dice Ortega y Gasset—«se descubren los latidos de la preocupación patriótica. Cervantes se halla sentado en los elfseos prados, desde hace tres siglos, y «guarda, repartiendo en derredor melancólicas miradas, a que le nazca un nieto capaz de entenderlo». Y los nietos han nacido.

Menéndez y Pelayo aventando el polvo secular, que cubrían los Tesoros de la Ciencia española; el gran Cajal que, con sus avances prodigiosos en el secreto de los seres, atrajo la admiración de la Europa hacia la España humillada por la teoría de Spencer; Vázquez de Mella enseñando la filosofía de la histórica fibra con las galas regias de su elocuencia soberana; Unamuno removiendo las malezas crecidas sobre el sepulcro de don Quijote, con la azada de su pluma acereña y de su palabra cruel y fecunda; Pío Baroja; Ricardo León con manojos de prosas y vidas rejuvenecidas; Marchena Colombo publicando a voces de pregonero airado cuanto alumbraba su lámpara de minero místico onubense, inquieto y hurafío y eternamente andariego; Azorín, Valle-Inclán, Palacio Valdés, Lorca, Machado, Juan R. Jiménez, Marquina, Villaespesa, Ovejero y su sucesor admirable Láinez Alcalá, descubriendo afanados la oculta raíz del árbol milenario, que torna a florecer; Benavente, Linares Rivas..., están haciendo, según la gráfica expresión del ensayista admirable, Ortega y Gasset, «con los más humildes rayitos del espíritu, experimentos de una nueva España».

A la renovación peninsular responde la renovación étnica americana arriba en dos líneas esbozada, aún profundizándola. Y entre españoles y americanos está aquél cóndor de las alturas, pensamientos, el de los bellos sueños compaginando corazones dispersos y ensartándolos a todos como en un hilo de oro.

JESÚS LEA NAVAS.

«El Robinsón Literario de Hispanoamérica».

(Prohibida la reproducción).



NUESTRAS ENCUESTAS

Por las Repúblicas Hispanoamericanas

El Excmo. Señor Don Raúl Contreras, Encargado
de Negocios de El Salvador

(Por el Robinsón Literario de Hispanoamérica)

La simpática y diligente figura del Encargado de Negocios de la pequeña República hispanoamericana de El Salvador, señor don Raúl Contreras, nos recuerda la belleza



DON RÁUL CONTRERAS
ENCARGADO DE NEGOCIOS DE EL SALVADOR

artística de una cultura españolista que va floreciendo e infiltrándose en la civilización latina, pura y llena de colorido plástico, ya que la cultura española es dable fácilmente a la adaptación de su colega inferior, la francesa, que plagia a la española tan magistralmente que en El Salvador ha tomado cuerpo espiritual, al modo que en las restantes culturas del Continente hispanoamericano. Y advertimos, aunque españoles, que Hispanoamérica va formando su propia cultura, su propia civilización, apartándose precisamente del

alma máter, porque las circunstancias científicas modernas han transformado las nuevas conciencias. Bolivia, tuvo la culpa al crear un mito en América: «los tres majaderos de la Historia son: Jesucristo, Don Quijote y yo»...

—«¿Cultura?»—

«La pequeña extensión territorial de El Salvador, con una densidad de población verdaderamente extraordinaria, le ha permitido, con más facilidad que cualquiera otra región de América, extender la cultura por todo el país. Todos los salvadoreños hablan español, y aunque todavía subsisten algunos dialectos indígenas en escasos poblados, los indios, incorporados a la civilización, van a las escuelas del Gobierno y saben leer y escribir».

«La enseñanza es laica y obligatoria. La Universidad lleva un siglo de existencia y no se circunscribe a la enseñanza profesional, sino a la difusión de cultura científica, artística y cívica en todas las clases sociales, por medio de cursos breves, conferencias y certámenes. El Salvador posee magníficas carreteras asfaltadas y una importante red de ferrocarriles, que lo ponen en comunicación directa con las costas del Pacífico y del Atlántico».

—¿...?—

«Los problemas sociales han tomado incremento en El Salvador, y se buscan con empeño resoluciones lógicas que los encaucen razonablemente atendiendo a las necesidades renovadoras de la época y al orden vital del país. Entre otras importantes medidas, se ha creado recientemente el fondo llamado de «Mejoramiento social», que está produciendo muy buenos resultados. La escala progresiva de mejoramiento social comprende los siguientes términos: Casas, Tierras, Instrucción Pública y Bienestar económico. Al efecto van a ser construidas casas baratas para obreros, y el Congreso ha autorizado al Gobierno para que dé en arrendamiento y por pequeños lotes a los campesinos que carezcan de tierras, los bienes rústicos de propiedad nacional y los que, en lo sucesivo, pasen por cualquier título a depender del Estado».

—¿...?—

«Sintéticamente es difícil dar una idea de los progresos de El Salvador en Artes Ciencias y Literatura. No tiene en rigor un arte propio, sino formado con las influencias recibidas de Europa, singularmente de España, que sigue siendo en espíritu la raíz inspiradora del arte y de la literatura salvadoreños. Las letras, sobre todo, recibieron poderosa influencia de la literatura española, aunque desde principios de este siglo las corrientes literarias francesas han penetrado hondamente. Existen escritores regionales que en libros interesantes suelen pintar la idiosincrasia y costumbres vernáculos; pero en general la novela se cultiva poco, siendo en cambio la poesía fuente de valiosa y abundante pléyade de cultivadores, sin duda porque la belleza del trópico y los profusos motivos de inspiración, excitan—fenómeno que acontece en toda la América hispana—a las líricas expansiones del sentimiento literario. No cito nombres porque correría el peligro de cometer injustas omisiones. Baste de-

cir, sin embargo, que el pontífice de la literatura salvadoreña es el poeta Francisco Gavidia, hombre de verdadero genio; el primero que adoptó los hexámetros a la poesía castellana idea que después extendió y magnificó Rubén Darío, compañero entrañable que fué de Gavidia en los años de la adolescencia. Actualmente se hacen esfuerzos por crear un teatro nacional. En cuanto a la ciencia El Salvador se ufana de no ser de los países que marchan a la zaga.

América. La Constitucionalidad del referido Gobierno está fuera de toda duda, por haber sido plenamente demostrada, y la manifiesta voluntad del pueblo salvadoreño apoya a dicho mandatario, cuya labor honrada y patriótica es conocida ya fuera de las fronteras salvadoreñas. España, con nobleza y justicia, fué de los primeros países que otorgara su reconocimiento oficial al presidente Hernández Martínez, y entrambas naciones van a celebrar pronto un Tratado de



SAN SALVADOR. AVENIDA ESPAÑA. A LA IZQUIERDA, LA ESTÁTUA DE COLÓN

—¿...?

«El Salvador es una nación pacifista y hospitalaria, pero fiel defensora de sus derechos y de su absoluta independencia. El Gobierno actual que preside el general D. Maximiliano Martínez, no ha sido reconocido aun por algunas naciones, aunque sí por las principales, debido a una errada interpretación de los llamados Pactos de Washington, que firmaron en 1923 las cinco Repúblicas que componen Centro

Comercio que propenderá a intensificar sus relaciones comerciales. Los Pactos de Washington, que no dieron el resultado que se tenía en mira, han sido recientemente denunciados por Costa Rica y El Salvador».

Las líneas precedentes colocan al Salvador a la altura de un pueblo noble, como español de sangre y de lengua, que solo desea obras comunes que representen el orden, el bienestar y la renovación de la Patria.

MEXICANAS

TEMBLORES

Si a México corresponde por derecho propio algún color en el planisferio, desde luego es de los que roban la vista. Esto explicaría la sincera seducción con que se entregan a México algunos espíritus selectos de todas las razas del mundo. Los colores de México, como los del zarape de Saltillo, son una orgía para los ojos; colores que aturden y, a la larga, duelen. La contemplación dilatada de ciertos colores enferma. Yo concibo un nuevo género de tortura que quizás a estas horas usan ya secretamente, para casos exquisitos, los cárceles yanquis, tan ingeniosos: el encierro en una celda tapizada por entero con zarapes mexicanos...

Más no obstante, cuando se ha llegado a la contemplación gustoso del zarape: cuando la mariposa loca de sus colores infantiles ha logrado penetrar plenamente por los ojos, ha recorrido vertiginosamente la médula, ha piruetado sobre las tensas cuerdas de los nervios y, de pronto abriendo de par en

par cierta ventana secreta del alma y saltando por ella se ha lanzado locamente al vacío, entonces todo lo que resta del mundo como que se amustia y palidece, pues ya es capaz de ir al encuentro de la audaz y sabrosa sacudida con que nos hiere el zarape. Y así, cuando se pier e a México por vivir en otros países—más si son de Europa—se siente como si a todas las horas fuera uno caminando entre los suaves y aceitados vellones de nubes, como si al sol se le hubieran apagado todas las bujías con que nació para alumbrar. Un paladar mexicano difícilmente gusta de manjares que carecen del alfilerazo del chile cruel. Un espíritu mexicano se adormece con la media luz.

Frente a vuestra mesa de trabajo los temblores han cruzado una pared con zigzagueantes grietas que son como hondas cuchilladas en el rostro. Si hurgais sagazmente entre los amarillentos granos del ladrillo pulverizado, podeis hallar nada menos que todas las primeras planas de nuestros periódicos: a México entero.

RAUL CARRANCÁ TRUJILLO

México.

Para «LA RÁBIDA»

HORIZONTE AZUL

IV y último

*A mi estimado y buen amigo
Manolo Montaña, en la sierra
de Huelva.*

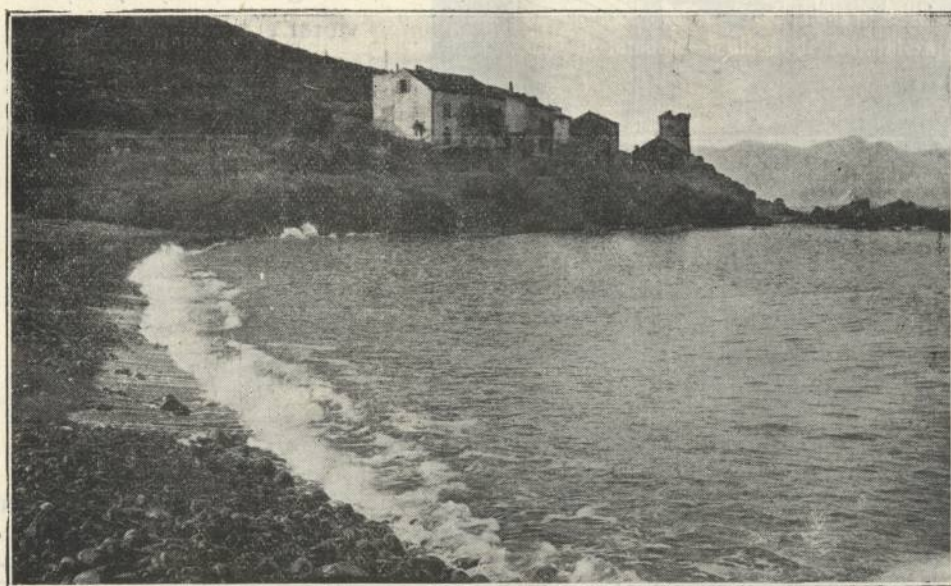
Baño azul

Más alto. Cada minuto que transcurre se nota un más alto; más cerca del cielo. Intuitivamente, como obedeciendo a un imperativo del sentimiento, se recorren fantásticamente

Mientras le vemos, marchamos ensimismados; son tantas y tan variadas las emociones ante semejante portento, que solo un milagro ha podido hacer que nuestra vista no se pierda por los vericuetos y las encrucijadas de la sierra, y que nuestra pobre inteligencia, la de los libros, resista impávida el choque brusco de su maravilla.

La realidad por encima de toda la fantasía. Este es el milagro. La fantasía no trabaja no urde sus planes, no puede. Es la misma sencilla manifestación de la naturaleza la que hace una fantasía de una realidad. Es, la paradoja, grande como las montañas; porque nunca se había efectuado el milagro de que una realidad admirable pareciera una.

Pero esta realidad es—aquí la paradoja—una fantasía, aunque no, precisamente, fantasía de los hombres. Es—admirable fantasía—fantasía de Naturaleza, que una vez soñó



VISTA DE ALBO (CÓRCEGA)

los parajes sublimes del inmenso campo de Cortegana. Y se nota uno—imaginación prodigiosa—junto al cielo en el campo.

Azul. Verde. Cobrizo. Muchos árboles. Y de vez en cuando, se asoma una casita por entre ellos, una casita de blancas paderes y tejado rojo.

Al frente—guarda señorial de tanta esplendor—un Castillo que levanta su cresta empingorotada al cielo.

Allí, dominante, parece que se adueña de la sierra. Y recaba para él—Castillo orgulloso y feudal—el poderío de la sierra de Cortegana. Porque derecho—dicen sus piedras oreadas por el sol y aireadas por la brisa—tiene en la historia del pueblo de casitas de rojas tejas y de blancas paredes.

El Castillo parece avisar a sus paisanos de la llegada del forastero. Él lanza sus miradas profundas y penetra en el alma del visitante, y él—el Castillo—guarda en el sótano ignoto, de leyenda supersticiosa, la impresión que le causan los que le visitan.

Baño azul. En un piélago alto, el Castillo al salir del baño azulado del cielo, se cubre con la gasa blanca de una nube.

Y visto, con el sudario de nube, desde abajo parece y es, los ojos, el alma del pueblo que se asoma por sus ventanales siempre abiertos.

en verse engalanada con los filamentos azules, acariciándole su ondulada melena de artista.

Y se muestra así, con su horizonte azul, en miríficos sueños de poetisa y artista.

Atalaya

Como una atalaya gigante, en el más alto de los picos de Cortegana, está el Casiillo. Y nosotros encima de él hollando su suelo con nuestras plantas profanas. Y el horizonte azul. Y las casitas diminutas de pueblecitos cercanos, son como cascarnes de huevos rotos al pié profundo de los montes.

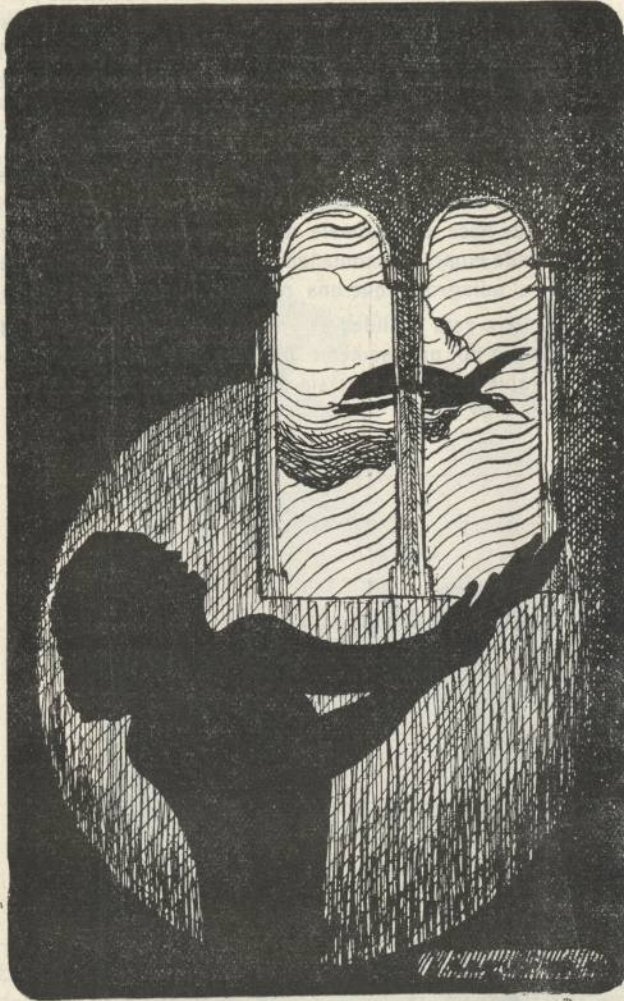
Fuego en las montañas

Y las montañas, al atardecer, parece que están ardiendo. El horizonte azul se convierte en purpúreo. Y es como la incineración de un ícono invisible que chisporroteara en la cremación artística.

El fulgor rojo de unas montañas forma contraste con la negra silueta de otras y hace maravillosa vista de la divina sierra de la provincia de Huelva.

J. PEREZ PALACIO.

Huelva, Mayo de 1955.



LOS POETAS

REZA

A tu alma blanca.

Si sientes de vez en vez,
junto a la abierta ventana,
el Sol que viste de grana,
la reja de tu mansión.

Si sientes como un murmullo
de algo sonoro y lejano;
vibrar el tambor del llano
al compás del corazón.

Si ves que oscurece el cielo
y viste de luto el mar.

Si se te llenan los ojos
de luces de inmensidad.

Ponte serena, no llores,
ponte serena a rezar,
que son sonos de mi alma,
que siempre sabrán amar.

RAFAEL MANZANO G.

La Rábida, Huelva y el Patronato de Turismo

Recientes artículos de prensa han exaltado la Rábida. La pluma ágil de «Flery», destacada en tal labor, censuró al Patronato de Turismo, con harta razón, la falta de propaganda de Huelva y Lugares Colombinos. ¿Se quiere la prueba definitiva? Allá va: El Patronato sostiene en París, boulevard de la Madaleine, una bien montada oficina. Y esta oficina ha venido publicando en el gran diario francés «Le Temps» el siguiente anuncio, adornado por viñetas de palmeras, rocas marinas y murallas medievales: «¡Visita la España! Desde el Golfo de Rosas hasta Cádiz, ofrece al invernante todos los recursos de clima ideal».

Leemos en los grandes rotativos los boletines meteorológicos oficiales. Conocemos por ellos que Huelva, Alicante y Málaga se disputan el record de la benignidad de clima. Y que si alguna ventaja puede señalarse, es en favor de Huelva. Todo esto, sin embargo, el Patronato lo ignora. Para su oficina de París la España invernal acaba en la bahía de Cádiz, como si desde las desembocaduras del Guadalqui-

vir al Guadiana no hubiera climas gratos y ciudades bellas que recomendar a los extranjeros, y como si los contribuyentes desde Sanlúcar a Ayamonte no soportaran como los demás mardelimitanos de Levante y del Sur, la carga fastuosa del Patronato de Turismo.

Más, junto a esta crítica otra no menos fecunda: Es Huelva sobre todo, quien tiene sumida a la Rábida en el abandono. Un abandono inconcebible, tanto en el invierno como en los días primaverales. Y de Huelva, no el pueblo, sino las clases pudientes. Se suceden los días y los días sin que la Hostería de la Rábida sirva un almuerzo. Y se almuerza bien, y tan barato que por siete pesetas y media se tiene, con el almuerzo, comprendido viaje en ómnibus a la Punta del Sebo, canoa y ascensión en auto desde el muelle de la Rábida al Monasterio y Hostería, así como el regreso en igual forma.

Hay que divulgar esto, que no es un reclamo y sí elemental anuncio de comodidades turísticas de Huelva y la Rábida. A «Pepe de la Rábida» que ha logrado tantos miles de visitas de andaluces y extremeños a las playas de Punta Umbría y al sagrado lugar de donde tomó apellido, va este encargo...

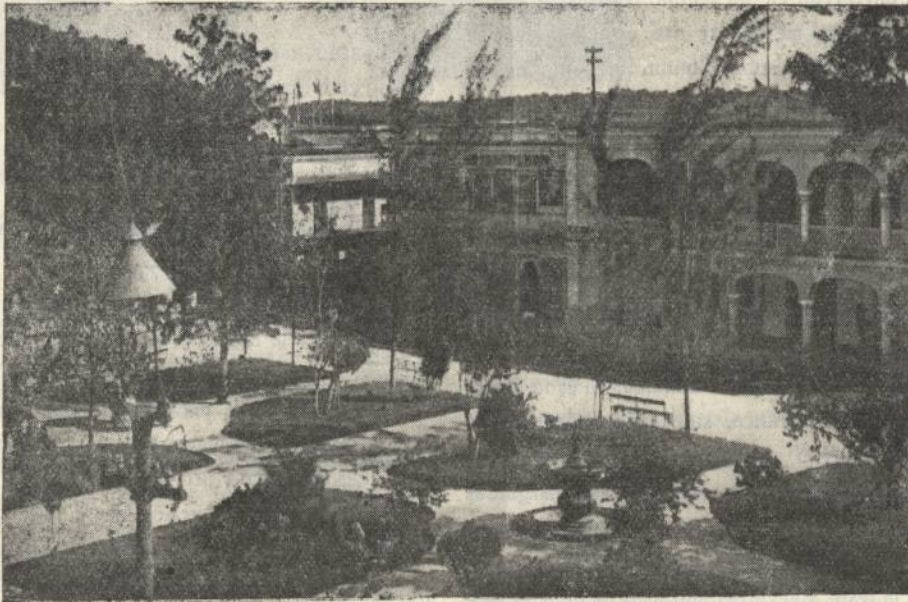
Hace poco, don Fernando de los Ríos, ministro de Ins-

trucción Pública, a quien podrá negarse todo menos cultura y delicadeza espiritual, admirado ante el paisaje que desde la Rábida se contempla en uno de los días soleados de nuestro invierno incomparable, exclamó: «No saben ustedes lo que tienen...» Y dijo verdad. Los industriales, los comerciantes, los hombres de negocios, los abogados, ingenieros, catedráticos, médicos, etc.,... clausurados en sus talleres, despachos, oficinas, aulas y clínicas, no saben, no pueden saber, lo que significa para la salud, el sosiego de espíritu y el vigor intelectual, reposar y oxigenarse en la Rábida, siquiera unas horas por cada semana, o almorzar en la Hostería, o en sus terrazas al aire libre, tendiendo la vista desde lo alto de la colina al mar, a Huelva, al Odiel y al Tinto, a las lejanías del Andévalo y del Condado de Nie-

de los anzuelos para atraer la pesca se le ha llamado nunca, ni en la Calzadilla, ni en la calle Berdigón o Miguel Redondo, otra cosa que «la carná». El buen uso del lenguaje es noble tarea periodística aún en estos tiempos de violencias,

Pues bien, durante los pasados meses si hubo comunicación con la Rábida desde Punta del Sebo, se debió a un modestísimo industrial. Hasta el Puerto se dedicó a dificultarla,—no por mala voluntad ciertamente—exigiendo a la canoa-auto un canon por atraque y desatraque en ambos muelles, cuando soportando pérdidas de dinero y de trabajo, transportaba a peseta ida y vuelta, las dos o tres personas que en los días bonancibles pasaban de una a otra orilla del Tinto.

Prestemos el calor de nuestro concurso personal, la



SANTO DOMINGO (R. D.) PALACIO DEL SENADO: PARQUE DE COLÓN.

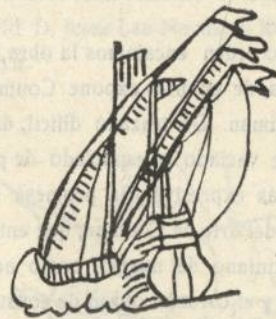
bla, y a la fronda de los pinares de eterno verdor. ¡No lo saben! Si lo supieran, sentiríanse avaros de tal goce, frecuentando la Rábida.

Durante los pasados meses, si hubo comunicación con la Rábida desde Punta del Sebo...

Una digresión: Nótese que se escribe Punta del «Sebo» y no del «Cebo». Punta del «Sebo», que es su nombre verdadero, histórico. El que figura en los viejos planos y libros del estuario de la ría de Huelva. Del «Sebo» porque en su playa de arenas y guijas, única en la inmensa extensión de marisma arcillosa y fangosa del Tinto, se abordaban las embarcaciones de Palos y Moguer, para carenar y «ensebar» la obra viva como lo hacían las de Huelva en el bajo de «La Ballena», del cauce del Odiel. Eso de «Cebo» es un barbarismo que ni siquiera puede brindarse al lenguaje pintoresco de los pescadores «choqueros», aunque dijera el del conocido chascarrillo: «Deje la Punta er Cebo a la Carzaiya zoy ma práctico que er mezmio ~~Dió~~». Porque ni aun al cebo

animación de concurrencia, por propio egoísmo, a la Rábida y a su Hostería. Es así como se atrae a los extremeños, así y creándoles un ambiente de buena hospitalidad, de gentileza, que esto si sabe hacerlo bien nuestra querida Huelva.

MÍNIMO



DE ARTE

"Conman", idealista y realista a un tiempo

Decía Sócrates que la verdad se halla en medio de una línea recta y es como un punto de luz entre dos sombras.

Entre dos sombras, y en medio de esas líneas imaginarias que la tijera de Conman traza sobre el negro papel, hay que buscar toda la verdad artística de las grafidias, que este joven artista expone.

Todas ellas son una estilización mágica del contraste de la luz. Sombras de trazos firmes, de perspectivas técnicamente situadas en sus cortes y efectos, se combinan con los puntos de luz para conseguir el fin «visto» por el artista.

El arte de Conman es un arte imitativo; pero esto, que algunos pudieran interpretar en un sentido realista, no es tal. Indudable y axiomático en materia de arte, es que el ideal de las artes imitativas ha sido siempre imitar. Y cuanto más se ha aproximado esta expresión del arte a la semejanza, la imitación ha sido mejor. ¿Pero excluye este sentido imitativo la personalidad del artista? No. Y aquí nos encontramos con un caso que demuestra nuestra afirmación. Conman se acusa en sus grafidias como realista e idealista a un tiempo. Tiene este artista de fuerte personalidad, su especial manera de ver, su sentido interpretativo. «Nada es como es, sino como se recuerda», ha dicho con justeza Valle Inclán.

La imitación, la reproducción de Conman, no es la reproducción de la realidad fotográfica, sino la realidad vista a través de su temperamento artístico. Los retratos de Pablo Iglesias, el de las curvas cónicas, de convexidades conseguidas con rectas; Unamuno, de gran profusión de sombras y luces, y el de Lerroux, con un bien conseguido efecto de luz en la parte superior de la testa, son claras muestras de aquella condición.

Otro acierto grande lo constituyen las dos obras del Greco, las que, por sus gravedades solemnes en el tono y en los motivos, se prestan más al arte de la grafidia. «El Caballero de la mano al pecho» y «Cristo con la Cruz», del Greco, son dos obras perfectamente logradas.

Hay unos motivos arquitectónicos: «Calle de Tetuán», «Patio de la Rábida» (original), de la misma interpretación que un motivo del Desierto y una vista de Huelva que no tienen valor por sí, sino por el espíritu que las anima. No es idea, sino expresión de ideas...

En este mismo orden encajamos la obra, a nuestro juicio mejor conseguida, de cuantas expone Conman: «La Sagrada Cena», de Zunniman. De trazado difícil, dados los escasos recursos que este vaciado o espaciado de papel ofrece, es la demostración más expresiva y la promesa mayor de lo que puede esperarse del arte de Conman, que entra plenamente en el concepto ruskiniano del mismo, como actividad en que la mano, la cabeza y el corazón obran de consuno.

Merecen también citarse las reproducciones de Romero de Torres, por la interpretación que imprime a las mujeres del

malogrado pintor; mujeres con ojos de misterio y maleficio que Conman no ha robado al reproducirlas en las grafidias.

«Marinero negro» (original), es también una de las grafidias que más llaman la atención, por su atrevida y original realización.

En resumen; algo nuevo y más que nuevo naciente, casi en barbecho; pero con muchas posibilidades y transformaciones por delante.

Arte que no es un snobismo más, aunque en él cabrían perfectamente ciertas aberraciones de líneas y conjuntos de figuras en bloque, de amontonamientos informes, en el que se nos presentan ciertas imaginaciones pictóricas de marcado modernismo en contorsión...

Conman, con su espíritu desasosegado e inquieto, su juventud y su recia vena artística y su rápida y temperamental percepción, es de los llamados a triunfar.

MILAN

El pasado mes de Abril el inspirado artista local Conman expuso en el Ateneo de Cáceres sus grafidias, constituyendo un completo éxito.

Una Excursión Escolar

En viaje de estudio llegaron a Huelva en sendas camionetas unos ochenta alumnos de uno y otro sexo del Instituto de Osuna.

Los excursionistas que venían acompañados por el Director y profesores de dicho Instituto, eran esperados por sus compañeros de ésta y profesores.

El objeto de la excursión era la visita a los Lugares Colombinos y el saludo a sus colegas de este Instituto.

A las diez de la noche aproximadamente aparecieron las camionetas y en alegre camaradería pasaron los muchachos por la ciudad, dando una nota altamente simpática.

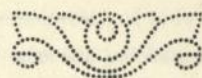
A la mañana siguiente acompañados de algunos profesores del Instituto y por su Director, que los representaba, Don Miguel Durán Aguilar, partieron hacia la Rábida admirando aquellos lugares, quedando altamente satisfechos de la visita.

Integraba el programa de la excursión la visita a la Gruta de las Maravillas y a la Peña de Arias Montano.

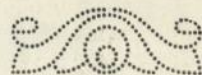
La simpática excursión fué objeto de las más cumplidas atenciones por parte de sus compañeros.

Digno de imitar es este ejemplo escolar dado por éstos estudiantes que en su deseo de conocer la Historia en su fuente, vinieron a Huelva a contemplar los Lugares Colombinos, y digna de elogio la iniciativa de sus profesores que inician a esa juventud, en su dirección cultural, en el amor a los valores patrios.





HUELVA.—Grupo de amigos y contertulios, que han rendido a su presidente Don José Llanes, un homenaje de cariño, regalándole por suscripción un sillón presidencial y un artístico pergamino, reunidos en la Cervecería de Viena



Don Enrique Deschamps

Ha fallecido en Barcelona don Enrique Deschamps, ex ministro de la República Dominicana en España y permanente de su país en la Sociedad de las Naciones.

Desde su juventud—nació el 15 de julio de 1876—dedicóse D. Enrique Deschamps con particular interés a la enseñanza y al periodismo, labor que muy pronto lo elevó al rango de una de las figuras de más relieve en su patria.

Realizó prolongados viajes de estudio y propaganda por toda América, y más tarde fué agregado al Cuerpo diplomático de la República Dominicana, prestando servicios en España, Estados Unidos y otros países.

Actualmente era delegado permanente en la Sociedad de las Naciones y miembro de la Junta de Propaganda Mundial del Faro Colón, grandioso monumento con que se quiere perpetuar la memoria del descubridor de la América, y cuyo costo será sufragado por casi todos los países.

Como publicista desarrolló el señor Deschamps una notable labor, tanto en el periodismo como en los salones de conferencias de muchas capitales europeas y americanas. Escribió varios libros, entre los que merece especial mención una extensa historia de su patria. En 1924 había sido elegido miembro correspondiente de la Academia Española de la Lengua.

Con la muerte del Sr. Deschamps el hispanoamericanismo pierde uno de sus principales paladines.

«La Rábida», para con la que el Sr. Deschamps tenía muy especiales deferencias y con cuya colaboración se vió honrada múltiples veces, siente como suya la pérdida de éste gran hombre y se asocia a sus deudos en el dolor.

EN HONOR DE PEDRO DE RÉPIDE

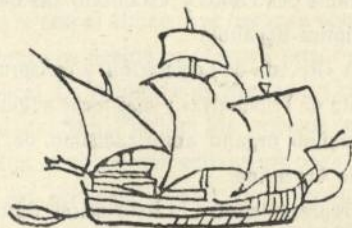
Nuestro admirado y querido amigo Pedro de Répide, que en alguna ocasión puso su brillante pluma al servicio de nuestra causa, ha sido objeto de un homenaje en Madrid, para celebrar su nombramiento de Vocal del Comité «Victor Hugo» recientemente creado en París y para premiar su labor madrileña.

El banquete fué presidido por el Alcalde de Madrid y por el tenor Fleta.

El acto resultó muy simpático y cordial y a su fin el agasajado a manera de brindis leyó una de sus mejores crónicas inéditas de Madrid.

NOMBRAMIENTO

Ha sido nombrado redactor-corresponsal en Madrid de «El Imparcial» de P. Rico; de «El Comercio de Lima»; del «Universal» de Bolivia, y Presidente de la Liga Española contra la Guerra, con sede internacional en Suiza, nuestro colaborador en Madrid D. Jesús Lea Navas, el Robinsón Literario de Hispanoamérica.



ESPAÑOLES ILUSTRES

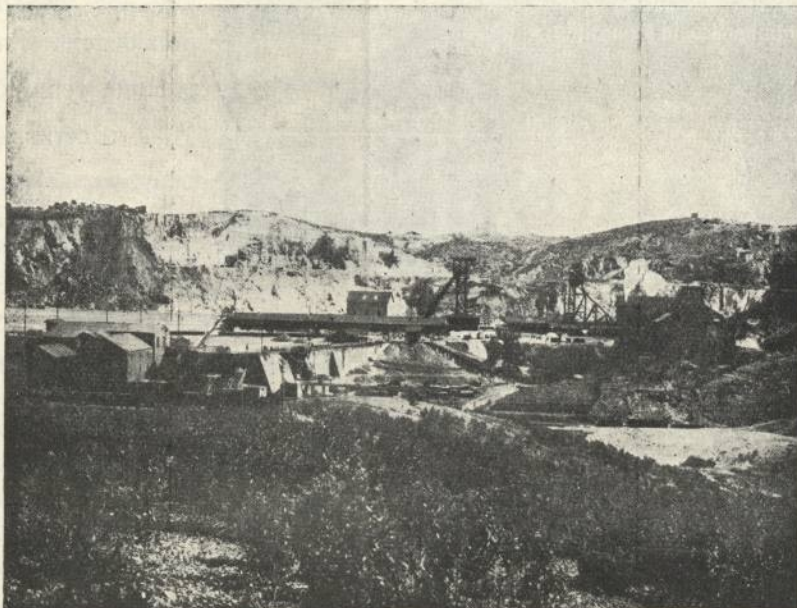
Entre los españoles que más trabajaron por el desarrollo de las relaciones hispanoamericanas, el malogrado doctor Calzada, figura eminente por su mentalidad y esfuerzo, ocupa un lugar destacado.

La labor del esforzado paladín del hispanoamericanismo brilla latente en el recuerdo.

Madrid el cual le nombró Presidente Honorario en unión de Núñez de Arce, duque de Veragua, Echegaray, Pi y Margall y Menéndez Pelayo.

Encontrándose en Madrid cuando acaeció la muerte de Campoamor, inició una suscripción para que en su pueblo natal se le erigiese la estatua que existe hoy en el hermoso parque a orillas del Navia.

En 1907 fué elegido Diputado a Cortes por Madrid por el partido republicano é hizo abandono de sus ocupaciones pro-



HUELVA. INTERESANTE EXPLOTACIÓN DE LA MINA EL PERRUNAL (CALAÑAS)
EN LA CUBENCA MINERA.

Nació D. Rafael Calzada, en Navia (Oviedo), y cursó sus estudios con aprovechamiento en Madrid y Barcelona, recibiendo Abogado en Oviedo hacia el año 70 del pasado siglo.

En Madrid practicó en el bufete del insigne Pi y Margall de quien fué secretario particular.

Durante sus estudios, fué redactor de «La Discusión» y escribió algunas piezas para el teatro.

Muy joven aun, se trasladó a la Argentina rivalizando su título en Buenos Aires y estableciendo bufete que pronto fué uno de los más destacados de la ciudad.

Y desde este momento comienza la labor hispana del doctor Calzada.

Allí fundó el Ateneo Español, fué presidente del Club Español durante ocho años y estableció las Bases de la Asociación Patriótica Española.

Dirigió la «Revista de Legislación y Jurisprudencia» y fundó la «Revista de Tribunales» y más tarde adquirió y dirigió el «Correo Español» órgano autorizadísimo de la colectividad hispana en la Argentina.

En 1900 representando a la Asociación Patriótica Española de aquel país asistió al Congreso Hispanoamericano de

fesionales y particulares para ocupar su puesto en el Congreso en donde bien pronto destacó la elocuencia de su palabra.

El doctor Calzada poseía el don de la elocuencia y en la oratoria fué una destacada figura.

En el prólogo de su libro «Discursos» publicado en 1900 el escritor y crítico Argentino Calixto Oyuela ensalza la oratoria de Calzada.

En 1908 de regreso en la Argentina emprendió una obra de población digna del mayor encomio. En Rosario de Santa Fé en terrenos propios fundó el «Barrio Calzada», el Barrio España en el que donó terrenos para un hospital.

En la provincia de San Luis creó la Colonia Calzada en la que existen dos estaciones de ferrocarril al Pacífico, una con su nombre y otra con el de Navia. También fundó a pocos kilómetros de Buenos Aires el pueblo Villa Calzada hoy estación del ferrocarril de Sur de mucho movimiento y gran importancia.

Por su amor a España y por su labor constante de aproximación aparte de sus méritos personales, fué nombrado miembro correspondiente de la Academia de Legislación y Jurisprudencia; de la Sociedad Geográfica; y de la Sociedad de Escritores y Artistas, de Madrid.

Su amor a España impulsó múltiples iniciativas patrióticas en América, fundando instituciones, iniciando suscripciones benéficas y protegiendo siempre a sus compatriotas.

Como publicista merecen citarse sus obras La Galería de Españoles Ilustres, Discursos, Los Republicanos Españoles de América, Narraciones, La Patria de Colón y otras muchas.

La figura del Doctor Calzada, español ejemplar en el cuadro de mentalidades españolas de América, perdida para siempre, flota en el recuerdo con la cadencia de un canto más de gesta.

NEMROD.

Don Diego de Silva y Velázquez

El pintor más grande del mundo en cuanto a técnica y realismo, nació en Sevilla donde fué bautizado el 6 de Junio de 1599.

Sus padres Juan Rodríguez de Silva y Jerónima de Velázquez quisieron dedicarle al estudio de las Letras, pero notando en él aficiones decididas a la pintura optaron por dejarle seguir sus inclinaciones.

Entró en el taller de Herrera el Viejo, durando su aprendizaje poco tiempo pues por el carácter desabrido del Maestro, Velázquez abandonó la casa y entró en el taller de Francisco Pacheco que por su carácter agradable y bondadoso hizo gran amistad con su discípulo. Cinco años a la vera del maestro Pacheco en su Academia reputada de admirable en la época, bastaron a Velázquez para adquirir depurado gusto y para amar a su hija Juana, con quien casó en 1618.

La influencia de la escuela de Herrera y de Pacheco se reflejan en su temperamento artístico, de una parte, su atrevimiento pictórico, su extraordinario realismo que indudablemente aprendió en el estudio de Herrera, y de otro, su depurado gusto, hijo de la Escuela Pacheco.

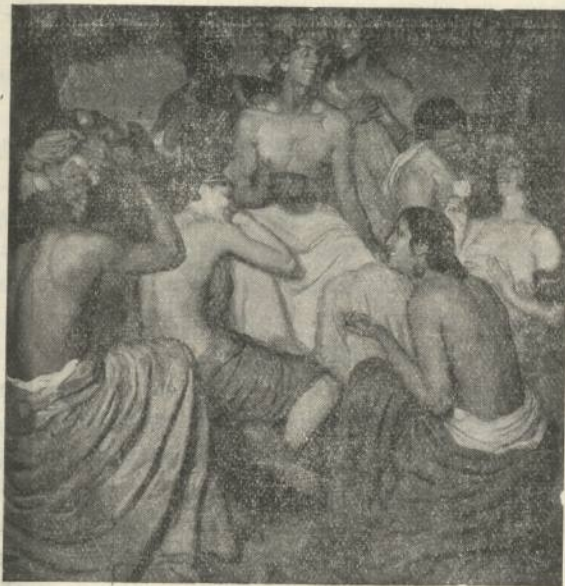
Y así, con las cualidades naturales del artista y las adquiridas al lado de los maestros, Velázquez siguió un camino triunfal de perfección hasta la gloria.

Deseoso de ensanchar el campo de sus estudios marchó a Madrid acompañado de su suegro y maestro y allí el canónigo maestrescuela de la catedral de Sevilla, Juan Fonseca y Figueroa, procuró en vano que fuese admitido a pintar el retrato del Rey.

Volvió Velázquez a Sevilla decepcionado sin haber pintado más que el retrato de Góngora, el vate culterano, pero en realidad ya traía de su visita a Madrid una idea nueva sobre su estilo, del estudio hecho en las visitas a las colecciones reales del Pardo y del Escorial.

No había pasado un año y las aspiraciones de Fonseca por fin se cumplieron, y un día el joven Velázquez recibió una carta del Conde de Olivares, privado de Felipe IV mandándole a llamar a la Corte y librándole al efecto la cantidad necesaria.

Empezar Velázquez a manifestar su talento en el retrato ecuestre del Rey, que expuso públicamente en la calle Mayor, y obtener la inmediata admiración de toda la Corte fué cosa de pocos meses. El monarca lo tomó a su servicio señalándole una pensión mensual, abonándole aparte las obras que hiciera.



JUVENTUD DE BACO, ÓLEO DEL JOVEN MAESTRO SORIA AEDO

Por este tiempo llegó Rubens a Madrid de embajador de Inglaterra para ajustar paces con Felipe y en sus visitas al Escorial fué constantemente acompañado por Velázquez trabando con él gran amistad e influyendo en su ánimo y avivando el deseo que hacía tiempo tenía de marchar a Italia a estudiar la pintura italiana.

Pidió licencia a Felipe IV y obtuvo, en unión de ella, unos ducados que se le adeudaban por obras realizadas y embarcó en Barcelona con el célebre Spinola, capitán general de las armas de España en Flandes, cuya marcial figura habría de inmortalizar después en su cuadro la rendición de Breda.

Durante aquel primer viaje vió y estudió más que producir. Las recomendaciones que llevó de Olivares le dieron paso a todas las galerías. Copió al Tintoretto, de quien decía que le encantaba porque pintaba la verdad; a Rafael y a Miguel Angel; modificó su estilo y trajo a España como muestra de su nueva manera de comprender el arte, tres obras, un retrato suyo, la Fragua de Vulcano y unas vistas de la Villa Medicis.

Vuelto a Madrid con un estilo propio, inconfundible ni con el primero ni con el último que usó, se consagró en el arte y a esta época es debida su mayor y mejor producción: salen de su pincel La rendición de Breda; el Cristo difunto, de las monjas de San Plácido; los retratos ecuestres de Felipe III y Felipe IV y sus respectivas esposas; el del Conde Duque; el del príncipe Baltasar; los retratos del Rey y de los infantes en traje de cazadores; los enanos y bufones;

el Niño de Vallecas; el Bobo de Coria; Don Juan de Austria y otros tantos.

Para surtir de buenos modelos una Academia que hubo intención de crear en Madrid, marchó Velázquez a Italia en su segundo viaje. Desempeñó en Roma su misión y llevó a cabo el retrato de Inocencio X, que conserva Roma en el Palacio Doria. Allí trató a los más aventajados artistas de la época, que admiraron su talento y le hicieron académico romano.

A la vuelta de su viaje pretendió la plaza de aposentador del Rey y el monarca le prefirió a todos los concursantes.

Y a esta época se deben sus magníficos cuadros: Las Hilanderas, San Antonio y San Pablo, y la Familia.

Admira el considerar como en los ocho años que desempeñó el cargo de aposentador real pudo hurtarse a las minuciosas atenciones serviles anejas a su cargo, para realizar creaciones tan maravillosas, en donde el personalismo resalta con una fuerza extraordinaria.

Cuéntase, sin caracteres de verdad, que dos años después de terminar su cuadro la Familia, conocido por las Meninas, el Rey, para premiar su obra, le agració con el hábito de la Orden de Santiago.

Dos años después, en 1660, ocurrió la jornada de Irún para la entrega de la Infanta María Teresa al Rey Luis XIV, y Velázquez que había ido haciendo el aposento al Rey hasta Fuenterrabía y que por cierto obtuvo la felicitación del monarca, con el esfuerzo de su trabajo o por causas ajenas, es lo cierto que a su regreso a Madrid enfermó con unas fiebres perniciosas y falleció, a pesar de los cuidados prodigados por los médicos del Rey. Fué sepultado con la pompa debida a un aposentador mayor de Cámara. Sus restos mortales, con los de su mujer que le sobrevivió tan solo ocho días, andan perdidos.

El genio creador de Velázquez, pintor realista por excelencia, no representa ninguna escuela, ni imita a ningún pintor, aunque de todos se vale para estudiar la naturaleza que es su única maestra y modelo.

Su realismo no es vulgar ni deshonesto sino puro, elevado, selecto, porque su noble inteligencia y su extremado talento sabía ver y elegir lo más bello de la realidad.

Su colorido no es el brillo y la pompa de una fantasía sino simplemente la descomposición de la luz en la materia, la realidad de la luz en las cosas.

EME.



Notas interesantes del Extranjero

(De la Revista de Marina)

Travesía oceánica a vela

Cuatro oficiales de la flota británica en aguas de China al terminar su periodo de servicio en el extranjero, han pedido autorización para regresar a Inglaterra en un pequeño yate.

El Almirantazgo inglés, no solo ha concedido dicha autorización, sino que además considerará como tiempo de servicio lo que dure aquel, no empezando por consiguiente a disfrutar la licencia hasta la llegada a Inglaterra.

El yate tiene un desplazamiento de 30 toneladas y ha sido construido en Hong Kong, considerándose que la travesía durará ocho meses. La ruta será directa a Panamá, sin hacer ninguna escala durante la travesía en el Pacífico.

Personal de la Marina Británica

La cifra total del personal de la Marina vuelve a sufrir una reducción al pasar de 91.410 hombres a 90.300. Pero debe advertirse que esta última cifra indica la máxima, que no podrá ser rebasada durante la vigencia del actual presupuesto. En cambio el número de aprendices marineros se aumenta de 1.500 a 2.450, demostrándose con ello, que hacen falta algunos años para formar un buen marinero.

Aeronáutica Naval

Se continúan montando catapultas en acorazados y cruceros siendo ya quince los que están dotados de ellas. Los aparatos de caza monoplanos anticuados serán sustituidos progresivamente por modernos aparatos de caza monoplazas y por biplazas de reconocimiento y caza.

Actualmente existen en la Marina inglesa 141 pilotos, oficiales de marina y de infantería de marina y 13 más en periodo de preparación: de aquel número 80 son observadores y hay otros siete en periodo de aprendizaje.

El presupuesto de la marina inglesa para el año 33 es de 53.570.000 libras con un aumento sobre el 23 de 3.093.700.

Componentes de la flota japonesa

La composición actual de la flota japonesa es la siguiente: seis buques de línea de 31.000 a 34.000 toneladas, cuatro cruceros de combate de 28.000 toneladas, ocho cruceros de 10.000, 23 cruceros de 5.000, cuatro portaaviones, 108 conductores y destructores, 45 submarinos y un gran número de minadores, dragaminas, cañoneros y buque especiales.

Bibliografía de LA RABIDA

RET

Revista de Turismo.

EURINDIA

Revista mensual mejicana.

BOLETIN

Del Instituto Hispano Cubano de Sevilla.

VALENCIA ATRACCION

Revista Artística de Valencia.

GACETA B. I. C.

Revista de la Banca, Industria y Comercio que se publica en Madrid.

NARIZ DEL DIABLO

Revista mensual del ferrocarril del Sur. Quito.

O INSTITUTO

Revista científica y literaria de Coimbra.

BOLETIN

De la Sociedad Geográfica de Lisboa.

HORAS FUGACES

Tomo de poesías llenas de inspiración y delicadeza, de Fermín Requena, Director de la «Vida Marroquí», de Melilla.

HOJAS ESPAÑOLAS

Revista Gráfica quincenal de la vida española en la Argentina.

J. M. M.

Mayo de 1933.

(Viene de la página anterior a la primera).

de la cordillera, y 8 en la región de la costa. Las termas que se encuentran a mayor altura son los baños del Toro, situados en la provincia de Coquimbo, a 5.248 metros sobre el nivel del mar. Esta fuente tiene una temperatura de 60°.

Las termas principales son las de Cauquenes, Colina, Panimávida, Castillo, Jahuel, Chillán, Tolhuaca, Puyehue y otros baños que reúnen las mayores comodidades para los viajeros, y que están unidos a las principales ciudades por medio de ferrocarriles y caminos modernos. Las termas de Cauquenes, distan solo cuatro horas de la capital, son unas de las mejores y de las más recomendables por la belleza del lugar, la pureza del aire constantemente seco, las atracciones del balneario, y principalmente, por la eficacia y poder terapéutico de sus aguas, que les han hecho merecer el nombre de estación antireumática y antiartrítica por excelencia.

Las termas de Panimávida y Chillán, situadas en medio de bellos paisajes, son también muy visitadas por los turistas chilenos y extranjeros que van a esos baños atraídos por su positivo valor medicinal y por los panoramas mejestuo-

sos que les sirven de fondo. Especialmente las aguas termales de Chillán, gozan de un gran renombre, debido a que por su temperatura, su naturaleza y su variedad medicinal son tal vez únicas en el mundo entero, ya que ninguno de los baños radioactivos de Europa y Norte América y demás países sudamericanos registran mayor poder curativo para una larga serie de enfermedades.

Otras termas afamadas son «Las Vegas del Flaco» situadas en el nacimiento del río Tinguiririca, provincia de Talca. Las aguas de «Las Vegas del Flaco» están clasificadas en: frías de 18°, aguas hipotermas de 34°, aguas isotermas de 58° y aguas hipertermas que llegan a 89°. Son espléndidas para las afecciones cutáneas y reumáticas, gracias a su extraordinaria radioactividad.

LEA

Si amas a tu patria y además eres hijo de esta tierra, lee con detenimiento, fijate bien y dí si debes o no cumplir, hasta por egoísmo el más elemental de tus deberes: llevar a la cultura universal, al bien colectivo del que disfrutamos todos, al engradecimiento de tu patria, tu grano de arena.

Lee las sesiones de la Colombina.

¿Quién no gasta en cosas supérfluas y hasta malgasta UNA peseta todos los meses?

La Colombina debe vivir con decoro y realizar su obra de patria y cultura o no vivir.

LA RABIDA llama a todos, estimula a todos, confía en todos, espera en todos, porque el alma onubense siempre supo responder.

¡Qué labor podría hacerse y qué Sociedad Colombina tan educadora y provechosa!

Repetiremos el lema de los Pinzones: ¡Adelante!

Por España, y por la tierra en que nacimos o vivimos y para no avergonzarnos, debemos todos cumplir el más elemental deber de ciudadanía.



LA RABIDA

REVISTA COLOMBINA HISPANOAMERICANA



SE PUBLICA MENSUALMENTE

Redacción y Administración: Sagasta, 37

APARTADO DE CORREOS, 67

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En Huelva, trimestre. 2,25 Ptas.

En España » 3,00 »

Fuera de España, semestre 7,00 Ptas.

Número suelto 1,25 »

Número atrasado, 1,50 Peseta.

Para anuncios y propaganda pídase las tarifas de publicidad

«LA RABIDA» EN PORTUGAL

ASSINATURAS

Serie de 6 meses, Esc. 6-00

Serie de 12 meses, Esc. 12-00

Número avulso, Esc. 1-20

Todos los asuntos relativos a seccion portuguesa, deben ser tratados con nosso representante Excmo. Sr. D. VIRGILIO MARQUES.—Rua Victor Basto, 68-5.º Dp. LISBOA.

«LA RABIDA» EN LA REPUBLICA DOMINICANA

Todos los asuntos relacionados con la «Primada de España» deben tratarse con D. SANTIAGO BUSTAMANTE.—Argentina.

«LA RABIDA» EN LA REPUBLICA ARGENTINA

Todos los asuntos relacionados con la Argentina deben tratarse con D. A. MANZANERA.—Agencia General de «Prensa Española»; Independencia, 856.—BUENOS AIRES.

«LA RABIDA» EN LA REPUBLICA DE COLOMBIA

Todos los asuntos relacionados con Colombia, deben tratarse con Don ROBERTO CARBONELL, de la firma Miguel A. Carbonell y Compañía.—Barranquilla.

«LA RABIDA» EN LA REPUBLICA DEL ECUADOR

Todos los asuntos relacionados con el Ecuador, deben tratarse con el Dr. JOSE DE LA CUADRA.—Casilla, 327.—Guayaquil.

«LA RABIDA» EN CENTRO AMERICA

Todos los asuntos relacionados con las Repúblicas Centrales, deben tratarse con el Dr. SALVADOR MENDIETA.—Diriamba.—(Nicaragua).

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES QUE SE NOS REMITAN

Esta Revista aspira:

A dar á conocer los «Lugares Colombinos» en todo el mundo.

A propagar la doctrina Iberoamericana de La Rábida aprobada el 14 de Octubre de 1922 por la Sociedad Colombina Onubense en la solemne sesión celebrada con motivo de la «Fiesta de la Raza».

A defender los ideales de la Sociedad Colombina, á cuyo fin se declara, desinteresadamente, órgano de dicha sociedad.

A estimular el turismo hacia esta región de la Península, cuna del Nuevo Mundo y privilegiada por el clima, suelo y subsuelo.

Como el propósito de LA RABIDA no es el lucro, mejorará su presentación y aumentará su tirada á medida que aumenten los suscriptores.

Colaboradores de "La Rábida"

Excmo. Sr. Cardenal Gasparri.—Italia
 † Ilmo. Sr. D. Vicente Balbás Capó
 Excmo. Sr. D. Manuel de Burgos y Mazo
 Sr. D. Manuel Siurot Rodríguez
 Excmo. Sr. D. Joaquín Coelho de Carvalho.—Portugal
 Sr. D. Manuel García Morente
 † Excmo. Sr. D. Rafael Calzada.—Argentina
 Sr. D. Manuel Ugarte.—Argentina.
 Sr. D. Baldomero Sanin Cano.—Colombia.
 Excmo. Sr. D. Antonio del Solar.
 Sr. D. Prudencio Parra de Aguirre.
 Sr. D. Javier Fernández Pesquero.—Chile.
 Sr. D. Vicente Sáenz.—Méjico.
 Excmo. Sr. D. Fed. Henriquez y Carvajal.—Santo Domingo (República Dominicana).
 Sr. D. Enrique Paul y Almarza.
 Excmo. Sr. D. Virgilio Marques.—Portugal.
 Sr. D. Enrique Deschamps.—Santo Domingo.—(R. D.)
 † Excmo. Sr. D. Alfonso Pérez Nieva.

Sr. D. Bernardino Sánchez Domínguez. (Bersandín).
 † Excmo. Sr. D. Sebastián Magalhaes Lima.—Portugal.
 Sr. D. Benito Malvárez.
 Sr. D. Antonio Ruiz Marchena.
 Sr. D. Antonio Chacón Ferral (An-Cha-Fe).—Argentina.
 Sr. D. Rafael Torres Endrina.
 Sr. D. Antonio García Rodríguez.
 Excmo. Sr. D. José Vasconcelos.—Méjico.
 Sr. D. Tomás Domínguez Ortiz.
 Sr. D. José Jiménez Barberí
 Sra. D.ª Trini Padilla (La Hija del Caribe).—Puerto Rico.
 Sr. D. Rafael M.ª de Labra y Martínez.
 Sr. D. Salvador Mendieta.—Nicaragua.—(A. C.)
 Sr. D. Luis Bello.
 Excmo. Sr. D. Martín S. Noel.—Argentina.
 Dr. Rodolfo Reyes.—Méjico.
 Sr. D. José Pulido Rubio.
 Sr. D. Francisco de las Barras de Aragón.
 Sr. D. José de la Cuadra.—Ecuador.
 Sr. D. Rogelio Buendía Manzano.
 Sr. D. Rafael Estrada.
 Sr. D. Jesús Lea Navas (El Robinson Literario de Hispanoamérica).